

IMPACTOS POR ARMA DE FUEGO EN LOS RESTOS ÓSEOS DE LA CRIPTA DE LA IGLESIA DE SAN AGUSTÍN (Valladolid)

E. PRADA

F. PASTOR

J.A. G. VERONA

F.J. DE PAZ

C. DOMÍNGUEZ

F. PASTOR

Dpto. de Anatomía

Facultad de Medicina

Universidad de Valladolid

INTRODUCCIÓN

La ampliación de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de San Agustín (Valladolid) por la empresa Foramen, bajo la dirección de J. Moreda y M. A. Martín, ha puesto de manifiesto la presencia de restos humanos colmatando el espacio que fue, en su día, la capilla de los Nelli-Rivadeneira, donde se ha localizado una cripta construida con piedras calizas y bóveda de ladrillo (Fig. 1). Según información proporcionada por los arqueólogos, la capilla conserva todavía toda su planta con un alzado de algo más de 1 m de alto, así como restos del suelo original. Se desconocía la existencia de dicha cripta, por lo que su descubrimiento significó una sorpresa. En su embocadura, la cripta estaba ocupada por tierras, restos de azulejería y fragmentos de pizarra procedentes de la destrucción del suelo; también surgían algunos huesos humanos. Pero cuando se hubo avanzado y quedó abierta la entrada de la cripta, prácticamente el material de relleno se redujo a los restos óseos humanos, diferenciándose dos momentos. El más antiguo lo constituyen los esqueletos de los titulares de la capilla, las familias nobles de los Nelli-Rivadeneira, que estaban extendidos y revueltos por el suelo de la cripta. Sobre ellos descansaba una capa superior de tierra, restos de estatuas de alabastro pertenecientes a las citadas familias, los dueños de la capilla, y abundantes restos óseos. Todo esto cegaba la entrada de la cripta, y fue este material de colmatación, perteneciente a un momento posterior, el que ofreció una moneda de 4 reales de plata, acuñada con la efigie de José I Bonaparte y fechada en el año 1812. Por lo que pudiera deducirse que el material hallado en el talud que sellaba el acceso a la cripta podría pertenecer a la época de ocupación napoleónica y, por consiguiente, los restos óseos allí depositados pueden proceder de enterramientos perturbados o de muertos de la época relacionados con los episodios bélicos ocurridos en esa fecha.

Material osteológico analizado

Los abundantes restos óseos que colmataban la cripta se disponían revueltos a modo de osario y en bastante buen estado de conservación. Los huesos más superficiales, que constituyen parte de la morgue, se pueden adscribir al momento de ocupación de la ciudad de Valladolid por el hermano de Napoleón, José I Bonaparte, a principios del siglo XIX. Por ello, se inspeccionó el material óseo desde una perspectiva paleopatológica con el fin de detectar posibles indicios de sucesos violentos.

Al objeto de estudiar el osario, se clasificaron los huesos por regiones anatómicas para proceder seguidamente al examen pormenorizado de cada pieza. Se han contabilizado un total de 41 cráneos, 31 clavículas, 58 escápulas, 60 coxales, 25 sacros, 102 húmeros, 62 cúbitos, 75 radios, 143 fémures, 121 tibias y 75 fíbulas, cuya relación de elementos impactos frente a los intactos se recoge en la tabla número 1. La determinación del número mínimo de individuos se realizó a partir del fémur, al ser el segmento óseo mejor representado en la serie estudiada. Contabilizamos un total de 38 fémures femeninos (19 izquierdos y 19 derechos) y 105 masculinos (52 derechos y 53 izquierdos), que suman 72 individuos adultos, a los que habría que añadir los sujetos inmaduros no contemplados en el presente trabajo, si exceptuamos algunos cráneos infantiles.

Esta abundante presencia de enterramientos secundarios, en su mayoría, si descontamos los titulares de la capilla, sigue una distribución por sexos con un claro predominio de hombres frente a mujeres: 53 varones y 19 mujeres. Posiblemente esta desproporción entre sexos esté justificada por el reclutamiento preferentemente masculino en situaciones de hostilidad.

Para el diagnóstico sexual se siguieron los métodos convencionales en restos esqueléticos aislados, aplicando las recomendaciones de FEREMBACH (1978), OLIVIER (1969) y BASS (1971).

Presencia de impactos de bala

Al examinar los restos óseos procedentes de la cripta de San Agustín, hemos detectado en algunos huesos la presencia de lesiones que sugieren agresiones con objetos contundentes, armas blancas y armas de fuego.

Las lesiones por arma de fuego asientan sobre todo en los huesos largos, con predilección por las inmediaciones de tobillos y rodillas. Estas perforaciones describen una cavidad de morfología redondeada, presentando la cara interna del agujero una mayor pérdida de masa ósea debido al arrastre por la fuerza del impacto.

Para establecer el diagnóstico diferencial respecto a otras posibles patologías, nos hemos respaldado en la presencia de un diámetro externo de menor magnitud que el interno, flanco que denota un aspecto irregular del hueso al ser arrancado cuando es atravesado por la munición (Fig. 2). Sin embargo, el hecho de que los huesos estuvieran mezclados con un lecho de tierra con piedras dificulta la identificación de cavidades tafonómicas, producidas por la incrustación de una piedra (Fig. 3), de aquellas otras de origen traumático. Los diámetros de los orificios oscilan desde los 6mm a los 10 u 11 mm como máximo, no disponiendo siempre del agujero completo (Fig. 4), debido a que en algunos casos el impacto del proyectil produce la formación de grandes estrías a lo largo de la diáfisis de los huesos largos, justificando estas soluciones de continuidad la pérdida de esquirlas óseas (Fig. 5) cuando el material, como en nuestro caso, había sido removido con anterioridad a la intervención arqueológica.

Así mismo, los restos óseos que presentan oquedades se radiografiaron con el fin de localizar posibles residuos de los proyectiles impactados, pero el esfuerzo resultó inútil. Aun así, suponemos que las perforaciones han sido producidas por impactos de pequeña munición, a decir de la morfología redondeada que describen las lesiones, presumiblemente por la carga con metralla o postas de plomo del tipo mostacilla doble 0, munición del tamaño de la semilla de mostaza de 1 cm.

Estableciendo comparaciones con otras poblaciones de similar cronología, tenemos un paralelismo con los restos leoneses de Palat de Rey (PRADA y ETXEBERRÍA, 1997), algunos de cuyos cráneos mostraron agujeros por impacto de postas, coincidiendo estas lesiones con los acontecimientos de la contienda contra los franceses en la Guerra de la Independencia española. Además, en la Península no son raras las referencias a este episodio histórico de ocupación napoleónica, si citamos, además del ejemplo leonés, los trabajos de ETXEBERRÍA (1999) y MIQUELT (1999).

CONCLUSIONES

El golpe de suerte que supuso encontrar una moneda de José I Bonaparte entre el material de relleno de la cripta ha sido decisivo para establecer una posible datación de los restos exhumados en el momento de permanencia de las tropas napoleónicas en la Península, alrededor del año 1812, y relacionar este incidente histórico con las heridas por impacto de bala halladas en algunos de los restos óseos analizados.

Teniendo en cuenta que sólo el 2,4 % de la muestra global examinada (793 huesos) mostraba lesiones de índole traumático, golpes, posibles cortes o impactos de proyectil, debemos concluir que los restos con lesiones infligidas por arma de fuego o arma blanca constituyen una minoría frente al grueso del grupo, que o bien no sufrió ninguna lesión o éstas no dejaron ninguna secuela,

presumiblemente por interesar sólo a las partes blandas, hoy desaparecidas. La ausencia de algún indicio de regeneración ósea constata el óbito de los sujetos, aunque la localización de la herida no parezca mortal de necesidad, a menos que las lesiones hayan causado una fatal pérdida de sangre. Como dice BENNIKE (1985), los huesos largos y los tejidos blandos que los recubren no son órganos vitales y, por tanto, no se puede determinar si la herida fue letal, aunque sí podemos pensar que la hemorragia resultante y la inflamación lo fueron.

El hecho de que las perforaciones predominen sobre todo en los huesos largos: húmero, fémur y tibia, no es muy significativo, si tenemos en cuenta que la representación ósea de todas las regiones anatómicas estudiadas no es la misma, y que la pérdida de la mayoría de los segmentos costales puede estar minusvalorando la incidencia de impactos a ese nivel del cuerpo donde se encuentran los órganos que más comprometen la vida de un ser humano.

Generalmente, los huesos que exhiben trazos de violencia son masculinos, lo que concuerda con la opinión de BENNIKE (1985) de que los hombres son los que principalmente forman los ejércitos y los que han tomado parte en las batallas en todas las épocas de la historia.

Tabla 1. Relación de las distintas regiones anatómicas estudiadas en las que se consigna la presencia o ausencia de impactos o lesiones traumáticas.

Impacto	Crán.	Clav.	Escáp.	Húm.	Rad.	Ulna	Sacr.	Coxal	Fém.	Tib.	Per.
Presente	4	0	1	3	0	0	0	2	5	4	0
Ausente	37	31	57	99	75	62	25	58	138	117	75
TOTAL	41	31	58	102	75	62	25	60	143	121	75

BIBLIOGRAFÍA

- BASS, W.M. (1971). *Human Osteology: A laboratory and field manual of the human skeleton.* Missouri Archaeological Society. Columbia.
- BENNIKE, P. (1995). *Paleopathology of Danish skeletons. A comparative study of demography, disease and injury.* Akademisk Forlag. Denmark.
- ETXEBERRÍA, F. (1999). *Surgery in the French Army at the time of the Peninsular War (1813).* 1st International Conference Osteo-Archaeology of the Napoleonic Battlefields. Camerino-Tolentino (Italy) (en prensa)
- FEREMBACH, D.; SCHWIDETZKY, I.; STLOUKAL, M. (1978). *Raccomandazioni per la determinazione dell'età e del sesso sullo scheletro.* Rivista di Antropologia, vol. LX, págs. 5-45. Istituto Italiano di Antropologia. Roma.
- MIQUELT, M. (1999). *Mass executions during The Peninsular War (1813).* 1st International Conference Osteo-Archaeology of the Napoleonic Battlefields. Camerino-Tolentino (Italy) (en prensa).
- OLIVIER, G. (1969). *Practical Anthropology.* Ed. Charles C. Thomas. Springfield.
- PRADA, E. y ETXEBERRÍA, F. (1997). *Agujeros craneales en Palat de Rey (León).* Actas del X Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. León (en prensa).

ICONOGRAFÍA

Pósters

Impactos por arma de fuego en los restos óseos de la cripta de la iglesia de San Agustín...



Fig. 1. Cripta de San Agustín: ca-pilla de los Nelli-Rivadeneira, col-matada con material de relleno y restos óseos de inhumaciones removidas.



Fig. 2. Clavícula, vista por su cara dorsal, donde se aprecia el mayor diámetro interno de la perforación, con un desconchado irregular del hueso al penetrar el impacto por el pecho.



Fig.a 3. Presencia de reducidas cavidades producidas por la incrustación de pequeñas piedras que dificultan el diagnóstico diferencial respecto a las auténticas perforaciones infligidas por de arma de fuego



Fig. 4. Agujero incompleto en la diáfisis humeral por la pérdida de un fragmento óseo.



Fig. 5. Formación de estrías irradiando de los bordes de la perforación en una tibia.

